



ABUSO SEXUAL INFANTIL Y OTRAS FORMAS DE VIOLENCIA HACIA LA NIÑEZ EN MÉXICO. ANÁLISIS DE INCIDENCIA DELICTIVA Y VÍCTIMAS

RESUMEN EJECUTIVO

En 2018, Early Institute inició el proyecto ALUMBRA cuyo objetivo principal es prevenir el Abuso Sexual Infantil (ASI) en México, a través de la construcción de una comunidad de conocimiento e información, integrada por diversos actores, organizaciones, investigadores e instituciones públicas y privadas, involucradas en la atención de esta problemática.

Como primer paso se desarrolló el documento titulado Diagnóstico sobre la situación del Abuso Sexual Infantil en un contexto de violencia hacia la infancia en México (2018), estudio de carácter exploratorio que pretende sentar bases para el conocimiento de la problemática.

En 2019, como parte de la revisión periódica de las fuentes de información, se realiza una primera actualización, comparación y exploración de las cifras de incidencia delictiva y víctimas.

Se aclara que, desgraciadamente, en México no hay una fuente de información concreta que permita la medición del ASI a nivel nacional. Debido a ello, no existen datos sistematizados que, de manera regular, permitan extraer indicadores para conocer y prevenir la problemática en toda su magnitud.

ANÁLISIS DE INDICADORES DE INCIDENCIA DELICTIVA

Para explorar los datos de ASI desde el enfoque jurídico, se revisó información disponible sobre incidencia delictiva en México reportada por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. En este sentido, se analizaron los datos tanto de delitos, como de víctimas de dichos delitos. Es importante hacer la distinción entre un delito y una víctima de delito ya que los presuntos delitos reportados pueden estar involucrados con una o más víctimas u ofendidos, o afectar más de un bien jurídico.

Como ya se mencionada en el Diagnóstico (2018), en la base de datos sobre incidencia de delitos sexuales no existe especificación del grupo etario de la víctima, lo que imposibilita conocer el ASI

y limita a suponer que existe una correlación positiva entre el registro de delitos de abuso sexual y el ASI. Asimismo, en cuanto a la base de datos de víctimas, no se incluye el rubro de delitos sexuales en general ni el abuso sexual en particular.

RESULTADOS

Dentro de los resultados se encontró que, en 2018, se denunciaron 41,955 delitos sexuales los cuales representaron un 2% del total de delitos denunciados. En 2017, los estados con las tasas de delitos sexuales por cada 100 mil habitantes más altas fueron Baja California (72), Chihuahua (65), Baja California Sur (60) y Morelos (52). En 2018, nuevamente fueron estos estados los que se situaron con las tasas más altas, 74, 72, 67 y 53 delitos por cada 100 mil habitantes, respectivamente.

A nivel nacional, el número de delitos de abuso sexual continúa en aumento. Mientras que en 2015 se registraron 11,894 delitos de este tipo, en 2018 se registraron 18,595 de ellos lo que implica una tasa de crecimiento de 56% en este periodo. Resulta preocupante, que los estados que registraron las tasas más altas en 2017 continúan en los primeros lugares en 2018: Baja California Sur (37.6), Baja California (36.86), Chihuahua (34.9), Colima (26.83) y Jalisco (26.17).

El delito de violación equiparada o agravada, que incluye violación de menores de edad aún cuando no concurra violencia aumentó 2.33 % de 2017 a 2018, registrando 2,734 y 2,919 número de delitos, respectivamente. La violación equiparada representó el 7% de los delitos sexuales a nivel nacional. Las tasas más altas por 100 mil habitantes se registraron en Campeche (12.1), Baja California (9.09), Zacatecas (6.15), Chihuahua (5.85) y Nuevo León (5.81).

Se halló que, más allá de la clasificación de delitos sexuales, existen otros delitos que incluyen temas sexuales, pero no son incluidos dentro de este rubro. En este sentido, el análisis de otros delitos como feminicidio, corrupción de menores, trata de personas y rapto proveen indicadores de violencia sexual contra menores de edad, a nivel nacional.

En 2018, se registraron 920 víctimas de feminicidio con una tasa de 1.43 por cada 100 mil habitantes del sexo femenino, lo cual representó un aumento de 20% con respecto a 2017. De éstas, 87 fueron menores de 18 años. A nivel estatal se observa que la mayor tasa de víctimas por feminicidios en menores de edad fue el Zacatecas (2.16) , Chihuahua (1.69), Nuevo León (0.98), Nayarit(0.98), y San Luis Potosí (0.66).

La corrupción de menores -que incluye delitos como lenocinio relacionado con menores, o permitir el acceso a menores o incapaces a exhibiciones o espectáculos obscenos- registró un total de 1,393 víctimas menores de edad en 2018 (69% del sexo femenino), con una tasa de 2.17 delitos por cada 100 mil habitantes. Los estados con tasas más altas se encontraron en Baja California (14.9), Nuevo León (6.3), Chihuahua (5.3), Guanajuato (4.9), y Colima (4.4).

La trata de personas -que incluye delitos como explotación sexual de menores, prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, pornografía infantil y turismo sexual con personas menores de edad- registró un total de 234 delitos y una tasa de 0.36 por cada 100 mil habitantes menores de edad a nivel nacional en 2018. Los estados con tasas más altas se encontraron en Oaxaca (2.7), Aguascalientes (2.0), Nayarit (1.3), Coahuila (1.0) y Baja California Sur (0.08)

El delito de raptó es otro delito relevante ya que el 97% de las víctimas son menores de edad del sexo femenino e incluye la privación de la libertad con fines sexuales, por lo que es claro ejemplo de ASI. Este delito registró un total de 92 víctimas a nivel nacional de las cuales 91 fueron mujeres. La tasa por cada 100 mil habitantes registró un total de 0.14 y los estados con tasas más altas fueron Nuevo León (3.23), Sinaloa (2.93), Sonora (0.27), Hidalgo (0.13) y Veracruz (0.02).

Adicionalmente, existen delitos, distintos a los sexuales, que también proveen indicadores de violencia hacia la infancia tales como homicidios, lesiones, secuestro y tráfico de menores.

Los homicidios de menores de edad, donde se registraron 2,899 víctimas, representaron el 5.7% del total de homicidios. La tasa de víctimas de homicidio en 2018 de menores de edad fue de 4.53 por cada 100 mil habitantes menores de edad. Las tasas más altas se encontraron en Guanajuato (16.78), Chihuahua (14.7), Michoacán (8.17), Guerrero (7.7) y Colima (7.5).

El delito de mayor incidencia, dentro de los abordados en este documento, fue el de lesiones. En éste se registraron 206,285 víctimas, de las cuales alrededor del 6% fueron menores de edad (12,921), en 2018. La tasa general de víctimas de lesiones por 100 mil habitantes menores de edad fue de 20.2. Las tasas más altas se encontraron en Guanajuato (59.5), Durango (50.7), Querétaro (46.5), Baja California (43.3) y Nuevo León (32).

Por otro lado, se analizó también el secuestro que es un delito de alto impacto con secuelas que perduran en las víctimas y sus familias. En 2018, se encontró que el 11% de las víctimas fueron menores de edad (139). La tasa a nivel nacional en 2018 fue de 0.21 por cada 100 mil habitantes menores de edad. Al igual que 2017, Tabasco permanece en el primer lugar con una tasa de 1.25 en 2018. Le siguió Zacatecas (0.84), Chiapas (0.54), Morelos (0.49) y Tamaulipas (0.44).

Asimismo, se examinaron los datos sobre víctimas del delito de tráfico de menores. En este delito se registró un fuerte decremento de víctimas menores de edad pues en 2017 hubieron 202 y en 2018 únicamente 20. El decremento nacional se debió, principalmente, a Sonora. En 2017 dicho estado registró 183 víctimas totales, de las cuales 182 eran menores de edad, ello lo situaba en el número uno en el país. Sin embargo, en 2018 no registró ninguna víctima por este delito. Las tasas mayores fueron en Sinaloa (0.19), Aguascalientes (0.14), Guanajuato (0.13), Quintana Roo (0.12) y Jalisco (0.10).

En el documento se exploró también la violencia digital, particularmente el ciberacoso, pues si bien las nuevas tecnologías cuentan con muchas ventajas, resulta preocupante que su uso implica una nueva ventana de riesgos para los menores de edad. En el análisis se observó que 20% de los menores de entre 12 y 17 años que utilizaron internet, vivieron alguna forma de ciberacoso durante 2017.

Las mujeres menores de edad son más vulnerables que los hombres de este grupo, al ser agredidas por estos canales, ya que el 22.5% de las mujeres sufrió de algún tipo de ciberacoso en el 2017 en contraste con el 17.3% de los hombres.

En cuanto a las víctimas de ciberacoso, el 20% de los menores de entre 12 y 17 años, vivieron alguna forma de ciberacosos durante 2017. Las mujeres son más vulnerables que los hombres de ser agredidas por estos canales, ya que el 22.5% de las mujeres sufrió de algún tipo de ciberacoso en el 2017 en contraste con el 17.3% de los hombres.

Adicionalmente, cabe resaltar que 6 de cada 10 víctimas de ciberacoso reportaron que su agresor(a) era un desconocido(a) y únicamente el 1% tomó como medida la denuncia al ministerio, policía o al proveedor de servicio.

Las mayores tasas estatales, en 2017, de ciberacoso en menores de edad, que superan 300 ciberacosos por cada mil menores de entre 12-17 años se registraron en Baja California Sur, Nayarit, Campeche y Baja California.

Finalmente, es especialmente preocupante la situación en algunos estados cuyas tasas de víctimas por cada 100 mil habitantes menores de edad se encuentran en los primeros cinco lugares, en más de un delito: Nuevo León (1º lugar en rapto, 2º en corrupción de menores, 3º en feminicidio Y 5º lesiones), Guanajuato (1º en homicidio y lesiones, 3º en tráfico de menores y 4º en corrupción de menores), Aguascalientes (2º en trata de personas y tráfico de menores), Sinaloa (1º en tráfico de menores y 2º en rapto), Chihuahua (2º en feminicidio y homicidio y 3º

en corrupción de menores), Zacatecas (1º en feminicidios y 2º en secuestro), Nayarit (3º en trata de personas y 4º feminicidios) y Colima (5º corrupción de menores y homicidio).

Para conocer más a detalle esta información, consulta la versión completa del documento *Abuso Sexual Infantil y otras formas de violencia hacia la niñez en México. Análisis de indicadores de incidencia delictiva y víctimas*.